



► El futuro ministro del Interior, Claudio Alvarado, desplegó gestiones frente a un escenario complejo en el Congreso.

Oficina de Kast en alerta ante riesgo de que Jiles gane presidencia de la Cámara y propine primera derrota legislativa

En vista del sorpresivo alineamiento detrás de la diputada PDG, el futuro ministro del Interior, Claudio Alvarado (UDI), hizo una ronda de llamadas telefónicas. Otros movimientos de última hora fueron las reuniones de los diputados de la DC para decidir con qué sector pactar. En la derecha, en tanto, se evalúa bajar a Agustín Romero para amarrar a los falangistas.

José Miguel Wilson, Nicolás Quiñones y Cristóbal Fuentes

Horas críticas y de alto nerviosismo se viven en la Cámara de Diputados y también en la oficina del presidente electo, José Antonio Kast, ante las frenéticas negociaciones que definirá el control de esta rama del Congreso.

El principal elemento de preocupación en el entorno de Kast es el acuerdo que anunciaron las bancadas de la futura oposición, más la de la Democracia Cristiana, con el Partido de la Gente, anunciado este martes en el ex Congreso de Santiago.

Según relatan diversas fuentes parlamentarias, la inquietud llevó a Claudio Alvarado (UDI), futuro ministro del Interior, a realizar una ronda de llamadas telefónicas para hacerse una idea de cómo iban las negociaciones que hasta ayer daban cuenta de noticias negativas para la derecha, en vista del sorpresivo alineamiento de la izquierda y la centroizquierda detrás de la diputada Pamela Jiles (PDG).

El hecho añadió una dosis importante de suspenso a la asunción de Kast, ya que perder el control de la Cámara podría transformarse en severo revés para su agenda legislativa.

Uno de los contactados por Alvarado fue el diputado René Alinco (independiente), quien -según los trascendidos que hay en

la izquierda- le informó que no apoyaría a la carta que levante la derecha.

Uno de los argumentos que ha transmitido el legislador patagónico -cuyo voto es uno de los que tiene calidad de dirimente- es que la agenda para favorecer a exmilitares condenados en Punta Peuco reabrió sensibilidades que hoy hacen imposible que alguien que se autopercebe de "izquierda" pacte con quienes promueven esos proyectos.

Alvarado también llamó a los negociadores de futuro oficialismo, grupo encabezado por el actual presidente de la Cámara, José Miguel Castro (RN), que hasta el cierre de esta edición, seguían confiados en que lograrían retener el control de la corporación gracias a descolgados de la centroizquierda.

A pesar de que las fuerzas que apoyaron la llegada de Kast a La Moneda lograron elegir 76 diputados, es decir, quedaron a dos votos de alcanzar la mayoría, el acuerdo del bloque que será oposición durante los próximos años puso en aprietos a la derecha.

En teoría, las bancadas que serán parte de la futura oposición (sumando a los 14 diputados PDG) tendrían 79 votos para elegir a quien ocupará la presidencia y las dos vicepresidencias de la Cámara a partir

SIGUE ►►

SIGUE ►►



del 11 de marzo.

Esa elección no solo es clave para la integración de la mesa, quien sea elegido en la presidencia de esta corporación además tiene la potestad para conformar las comisiones legislativas, que incluso, son más gravitantes para acelerar, bloquear o manejar, en general, los ritmos de tramitación de los proyectos de ley.

Para el gobierno de Kast sería no solo su primera derrota legislativa, sino que sería una debacle, ya que la futura oposición quedaría con manga ancha para sacar su agenda y sus iniciativas que incluso no pudieron ver la luz en la administración de Gabriel Boric por bloqueos de la derecha.

Ante este cuadro, en la derecha se activaron una serie de gestiones a última hora para tratar de tentar a algunos parlamentarios de la DC para que desechen el pacto con la izquierda y crucen la vereda.

El candidato de la derecha en ascuas

La carrera en la derecha tiene a dos grandes candidatos: Agustín Romero (republicano) y Jorge Alessandri (UDI).

Según transmiten en el bloque, quien correría con ventaja es el republicano, pues las bancadas del Partido Nacional Libertario y RN le quitaron el piso al gremialismo. De hecho, desde la primera bancada habrían acusado a la UDI por sus

votaciones pasadas en la Cámara.

Además, Romero concita mayores respaldos en sus pares de la derecha, como el excandidato presidencial Johannes Kaiser (libertarios) y en algunos diputados de RN, como Francisco Orrego.

Sin embargo, ante el riesgo de perder el control de la testera, según transmiten testigos de la negociación, en el sector se estaría evaluando bajar a Romero y ungir a Alessandri como el candidato para el primer año en la testera.

Pero no solo eso, en la derecha hay quienes evalúan ofrecerle a la DC el segundo año en la presidencia.

Las reuniones en la DC

A todos estos movimientos, pese a que en la mañana de este martes tanto el jefe de bancada de la DC, Héctor Barría, como su presidente interino, Óscar Ramírez, ratificaron el acuerdo con la izquierda, entre los diputados de la falange se activaron una serie de reuniones.

El objetivo de estas conversaciones era decidir con qué sector pactarían para el acuerdo administrativo.

De hecho, tal como lo señaló el futuro diputado Jorge Díaz, "el diputado Héctor Barría (jefe de bancada) firma un acuerdo a título personal, pero no en representación de la bancada", por lo que la decisión como bloque aún estaba pendiente.

Por lo mismo, a las 13.30 del martes se produjo la primera votación. Esta tuvo el siguiente resultado: cuatro preferencias por pactar con la izquierda y otros cuatro votos por virar a la derecha.

De hecho, Díaz ha sido parte de un equipo negociador paralelo, junto a los diputados Raúl Soto (PPD) y Felipe Camaño (Ind. DC), que el lunes sostuvo una reunión con negociadores de la derecha.

Rotación de cargos

De acuerdo al pacto entre el Partido de la Gente y las bancadas de izquierda y centroizquierda, el primer año de presidencia de la Cámara recaería en Jiles (PDG), quien sería acompañada en la testera por un vicepresidente del comité Independiente PPD (Jaime Araya) y por otro del PS o del Partido Liberal.

El segundo año al mando de la corporación sería para un legislador DC, el tercer año de presidencia sería para un PS y el cuarto año volvería la conducción de la sala a un PDG.

No solo eso, según la plantilla de la negociación, la derecha no tendría casi ninguna presidencia de comisiones (salvo Bombero, Adultos Mayores y Zonas Extremas) y en la mayoría quedaría en minoría.

En las estratégicas comisiones de Hacienda y Trabajo, al menos el primer año el PC quedaría al mando, Economía se-

► La diputada Pamela Jiles (PDG).

ría liderada por un PPD, mientras que en Constitución asumiría su titularidad, el diputado Jaime Mulet en un cupo DC.

Ese cuadro presenta un panorama complejo para la administración entrante, cuya prioridad legislativa será la agenda económica.

Pese a ello, el diputado Castro mantiene su confianza ante los conteos que exhibe la futura oposición. "Sería cauto, porque los números que tienen ellos no me cuadran. Para mis negociaciones, yo soy más recatado. Con ello, se construyen confianzas y se consiguen mejores resultados", dijo.

Dudas

Uno de los factores que juega a favor de la derecha sería la ausencia de la diputada Marisela Santibáñez (Ind. PC), quien acaba de someterse a una cirugía por razones de salud y no llegaría a la sesión del 11 de marzo. Ello le restaría un voto a la izquierda.

También existe suspenso por los reparos que genera Pamela Jiles en el Frente Amplio y el PC, donde también existe riesgo de descuelgues. ●